

Argelia se moviliza en contra de las PCH

El pasado 21 y 22 de agosto habitantes de Argelia y la zona de paramos del oriente antioqueño realizaron una movilización social y cultural en defensa de su territorio.

Decenas de personas se manifestaron a lo largo de dos jornadas tanto en la cabecera municipal, como en el vecino municipio de Sonsón, mostrando su inconformidad y rechazo frente a la posible construcción de las PCH (Pequeñas Centrales Hidroeléctricas) la Paloma II, III, IV y Argelia.

Tres de estas ya cuentan con licencia otorgada por CORNARE a la Empresa de Generación y Promoción de Energía de Antioquia S.A. E.S.P. (GEN+).

Los habitantes de esta región alegan que dicha autoridad ambiental no realizó los debidos procesos de socialización ni consulta con las comunidades afectadas, ni mucho menos ha habido de parte de dicho órgano algún tipo de reconocimiento a los saberes propios de las comunidades riverseñas que se verán mayormente afectadas.

Entre las actividades realizadas se cuentan: un foro en el concejo municipal de Argelia denominado Estrategias participativas para la protección del agua, el territorio y la vida campesina en el Ordenamiento Territorial; expresiones artísticas y culturales en muros, pasacalles y trapos; una marcha carnaval en el municipio de Argelia y la entrega de un comunicado en la sede de CORNARE en Sonsón con más de 500 firmas rechazando la posible construcción de las PCH en la zona.



Movilización social y cultura en defensa del territorio Argelia, Antioquia (Foto: Juan Botero)

Guardianes del agua, terruño y herencia de vida campesina

Este es el nombre que han elegido los habitantes de esta región para agrupar a todos aquellos que pretenden defender su territorio en contra de las PCH. Mujeres, hombres, adultos mayores, jóvenes y niños de las veredas afectadas y de la cabecera municipal, se han venido organizando y manifestando pacíficamente alrededor de la posible construcción de las PCH en el río La Paloma.

Cinco años atrás, fue cuando empezaron a venir frecuentemente personas a realizar muestreos y estudios en el río, todo con lo concerniente a la papelería de CORNARE.

Las comunidades aledañas no sabían del tema, no hubo ningún tipo de socialización, ni se habló del impacto o posibles beneficios de lo que allí se pensaba construir.

Desde allí comienza un proceso comunitario con el fin de organizar a los vecinos. Inicialmente se pensó en encuentros o asambleas comunitarias con el acompañamiento de Conciudadanía. El primer encuentro fue en la vereda el Zancudo, a la cual, asistieron delegados de 7 veredas, para un total de 80 personas. La idea era socializar los riesgos que estaban corriendo los riverseños del Río La Paloma, además de su impacto en el municipio y en la región.

En varias veredas se fueron reuniendo recurrentemente. Organizaciones sociales, ambientales y campesinas se fueron articulando al proceso, el cual se ha venido consolidando año a año con jornadas pedagógicas y de sensibilización sobre el impacto que traería estos proyectos a la región, ya que los impactos no serían solo en las veredas, sino también en el casco urbano y municipios aledaños, sumando los costos ambientales, sociales, culturales, económicos y políticos.

Desde estos encuentros se están construyendo unos planes de vida en torno a la defensa del agua, la producción de alimentos, la economía campesina, la cultura de la arriería, las mulas, la recreación y el disfrute en el río, etc.

La idea es proponer una concepción distinta de desarrollo y de futuro, evidenciar los problemas que traerían las PCH a la región e incidir de manera vinculante en el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) que desde las autoridades político-administrativas se propone como hoja de ruta para el municipio.



Entrega en la sede de CORNARE de Sonsón del comunicado con más de 500 firmas rechazando la posible construcción de PCH en Argelia y zona de paramos. (Foto: Cortesía Movete)

“Si no nos sacó la violencia, no nos van a sacar los megaproyectos”

Resulta difícil que los habitantes del oriente antioqueño no relacionen los desplazamientos del conflicto armado, con los producidos por la construcción de megaproyectos. Esta región era de vital importancia para los armados, pues sus territorios eran utilizados como corredores estratégicos en medio de la guerra. Ahora, el potencial hídrico y su biodiversidad, la han convertido en un fortín para las comercializadoras de energía, tanto públicas como privadas, además que han contado con todas las facilidades de los entes de control regionales, departamentales y nacionales.

Según La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV) entre el año 1987 y 2002 hubo seis tomas guerrilleras en el municipio de Argelia. El frente 9 y 47 de Las Farc tuvieron un despliegue territorial que llevo incluso a que controlaran por varios meses la cabecera municipal de Argelia.

En esta zona de paramos la violencia del conflicto armado se manifestó por medio de los asesinatos, la tortura, la violencia sexual, el reclutamiento forzado y el desplazamiento.

La retoma del orden en el municipio por parte de ejército y paramilitares, también trajo una violencia desmesurada. En el gobierno de Álvaro Uribe se recuperó el control del municipio y se persiguió a los integrantes de Las Farc haciéndolos replegar hasta su derrota. Pero la población civil quedó en medio de esa violencia, dejando un saldo de muertos, desaparecidos y desplazados, además de los señalamientos a los que recurrentemente eran sometidos por vivir allí donde la guerrilla tenía el control. “Los de Argelia son guerrilleros” o “Alla la gente vive contenta con Las Farc”, son alguna de las frases con las que se estigmatizaba a sus habitantes, que tras la ausencia del estado y vivir bajo este orden violento durante tantos años, aún lo recuerdan con dolor.

Hoy los discursos sobre progreso son los que intentan imponerse, “Los habitantes de Argelia no se pueden oponer al desarrollo”, “Las hidroeléctricas traerán empleo e inversión para el pueblo”, etc. A sabiendas que estas PCH son diseñadas para generar menos de 10MW (Megavatios) y así evitar el pago al municipio, sin contar los cambios en temas sociales, culturales y de seguridad, que proyectos de esta envergadura traen consigo, como ha pasado en otros municipios del oriente.

Foto: Comité de impulso PRBPDD



Foro Estrategias participativas para la protección del agua, el territorio y la vida campesina en el Ordenamiento Territorial realizado en el concejo municipal de Argelia el 21 de agosto de 2022 (Foto: cortesía Movete)

Los Guardianes del Agua llegan al concejo de Argelia

El domingo 21 de agosto se realizó en el concejo municipal del Argelia el foro titulado Estrategias participativas para la protección del agua, el territorio y la vida campesina en el Ordenamiento Territorial. En este participaron Los Guardianes del Agua, el Movete, La Asociación campesina de Antioquia (ACÁ), el Instituto de estudios regionales (INER) y Corporación Jurídica Libertad (CJL). En el espacio se dieron a conocer una serie de estudios, visiones,

problemáticas y propuestas alrededor de la construcción de las PCH en el río La Paloma y su repercusión a diferentes escalas y dimensiones. Las intervenciones giraron en torno los impactos acumulativos a nivel local y regional de las PCH, la sobreposición de territorialidades y el papel de los Guardianes del agua en cuanto a la incidencia del EOT y la respuesta del concejo municipal.

Los impactos acumulativos

En un minucioso análisis de un estudio realizado por CORNARE sobre los impactos acumulativos de las PCH, la ingeniera Cahola Ramírez advirtió sobre los costos ambientales de estos proyectos en cuanto a la riqueza hídrica y la biodiversidad de la zona de paramos. Al estar conectado con las Macrocuente Magdalena - Cauca, hace que el problema deba ser abordado más allá de la escala local, además, la carga y los impactos acelerarían sus tiempos y espacios de afectación. La alteración acumulativa de la conectividad de los hábitats y el cambio en el caudal y transporte de sedimentos, cambiaría de forma irreversible los ciclos de vida de la cuenca hídrica, es decir, la vida que transporta el agua vía nutrientes, peces, plantas, minerales, etc, afectaría las dinámicas de sembrado, cultivo, cría de animales y todo tipo de relacionamiento comunidad-río. No hay ningún escenario donde la generación de energía no genere un impacto negativo en el ambiente.

“Para el mí el terruño significa la vida misma, y la vida está en el agua, sin ella no podríamos vivir”

-Blanca Ocampo

Superposición de burocracia



Presentación desde el INER sobre la visión territorial y los múltiples actores (Foto: Cortesía Movete)

Desde el Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia, se mostró como se ha pensado esta problemática en el oriente antioqueño y la zona de paramos desde una lectura territorial. El profesor Alejandro Pimienta plantea la complejidad del presente de Argelia y los retos de esta en clave regional. El conflicto presentado en el municipio requiere ser abordado no solo desde el impacto ambiental, sino abarcar a los múltiples actores, niveles y escalas que

intervienen en este. La normativa, la burocracia y el nivel “técnico”, son insuficientes sino se tiene en cuenta a los habitantes, sus dinámicas y su vínculo con el territorio (Como un producto social). Ejemplo de ello, es como en zonas donde se están realizando ejercicios de construcción de paz, retorno de víctimas del conflicto armado y reconocimiento de derechos, es también zona de influencia de estos proyectos hidroeléctricos, lo que iría en total contravía del enfoque diferencial y territorial del acuerdo de paz y su proceso de reparación, dando primacía a intereses privados con la facilidad/complicidad de los entes de control y autoridades “ambientales” como CORNARE. La imposición de estos proyectos generalmente carece de dialogo y reconocimiento de las particularidades del territorio como lo han evidenciado los Guardianes. Si se piensa en una respuesta, los saberes y conocimientos propios deben ser incluidos, el dialogo y la construcción colectiva debe primar por encima de la idea del supuesto desarrollo y progreso de estos megaproyectos. Los habitantes de Argelia y la zona de paramos tienen la palabra y la movilización.

Territorialidades

Otro asunto clave es la ubicación de Argelia, no solo geográfica, sino político-administrativa. Aquí se presenta lo que le profesor Pimienta llama una superposición de territorialidades. Es decir, las tensiones entre las figuras de ordenamiento y jurisdicción entre diferentes órganos de control. En Argelia y la región se ejerce la acción supramunicipal de CORNARE, la condición frontera con el departamento de Caldas, la ubicación en el departamento de Antioquia, en la subregión del Oriente y en específico en la zona de paramos, haciendo que en el municipio confluyan una serie de autoridades, actores, ordenes, regulaciones y comunidades que no se pueden dejar al margen para afrontar la problemática. Además, como afirma Mateo Valderrama del MOVETE, las territorialidades propias de los campesinos no se pueden reducir a un pedazo inerte de tierra que “contiene” a las comunidades, sino que son un espacio social, que por medio de las relaciones y los vínculos que se establecen allí reconfiguran la forma en que se habita, se vive y se defiende el territorio.



Algunos de los asistentes al foro Estrategias participativas para la protección del agua, el territorio y la vida campesina en el Ordenamiento Territorial (Foto: Lina Ocampo)

“De la protesta a la propuesta”

Las comunidades afectadas por las PCH tuvieron la palabra en el concejo municipal. Cada uno de los voceros fue visibilizando y ampliando las complejidades de la problemática desde sus territorios. Los Guardianes del Agua llevan alrededor de cinco años de trabajo, organizando y difundiendo las implicaciones que traerían la construcción de estas PCH en Argelia. Estos buscan ser escuchados y reconocidos, como afirma Verónica Sánchez de la vereda La Arboleda, “...nosotras como campesinas no somos solo productoras de la tierra, sino productoras de agua, somos guardianes del agua, de la tierra y defensoras de los derechos humanos”. Estos Guardianes del Agua se vienen cuestionando la idea de progreso... ¿Cuál progreso...el progreso que nos desplaza?

Por eso vienen construyendo desde sus bases unos planes de vida, unos mandatos donde el agua es su centro, y donde la soberanía alimentaria, la economía campesina, la cultura arriera y la construcción de su territorio busca prevalecer en estos momentos donde más se encuentra amenazada. Es con esta concepción distinta de futuro se busca incidir en el proyecto de comunidad de los habitantes de Argelia. La defensa y el cuidado del territorio son sus banderas de lucha, con las cuales se busca visibilizar ante la opinión pública y los entes de control lo que son como comunidad, la relación que han construido ancestralmente con el territorio y su rechazo explícito a la extracción por parte de terceros de sus riquezas naturales.



Mural realizado en la entrada del municipio en el marco de la movilización y marcha carnaval en defensa del territorio (Foto cortesía Buena Siembra colectivo)

Ustedes tienen el conocimiento y nosotros la fuerza político-administrativa



Foto Concejo municipal

El foro realizado en plena sesión del concejo también permitió mostrar qué fuerza y apoyo político tendría por parte de los concejales la movilización y las propuestas hacia futuro. Luego de casi dos horas de escuchar a las comunidades afectadas, a los expertos en temas ambientales, académicos y estratégicos; los concejales también dieron su opinión y mostraron su apoyo a las iniciativas presentadas allí. El origen rural de la mitad de los miembros del concejo se puso en la mesa para advertir también la vinculación de estos con el territorio, además de la necesidad de obviar las fronteras físicas y mentales que se han construido entre “lo rural” y “lo urbano”, en la medida que la problemática a enfrentar tendría un impacto en todas las dimensiones y escalas tanto locales como regionales.

Se manifestó igualmente la urgencia por parte de este órgano de gestionar insumos legales, técnicos y académicos para enfrentar los problemas socio ambientales que se avecinan, además de las implicaciones políticas que traería con los diferentes entes de control y su injerencia y gestión en beneficio de entidades públicas y privadas que buscan comercializar los recursos del territorio. Cabe resaltar, que por lo menos en el discurso, el concejo municipal de Argelia, en cabeza de su presidenta Lina Cris Ocampo, se comprometió pública y explícitamente, de la mano las comunidades afectadas y el apoyo de los expertos que expusieron de manera amplia y profunda la problemática, a oponerse a estos proyectos hidroeléctricos en el municipio de Argelia.

Así, queda abierto entonces el camino para que **Los Guardianes del agua, terruño y herencia de vida campesina**, ocupen y gestionen desde este espacio su participación vinculante, amplia, colectiva y diferencial, no solo en el Esquema de Ordenamiento Territorial (EOT) sino también, en cuanto a la protección y (re)producción de su vida en los territorios y la forma en que estas comunidades lo habitan.

“El Terruño es nuestra herencia, lo que nuestros ancestros nos dejaron, lo que sentimos como propio”

- Nelly Ocampo



Prohibiciones de acceso, libre circulación y disfrute de los ríos por parte de los proyectos hidroeléctricos (Foto: Enfoque Oriente)

Mas allá de las fronteras, la problemática es en clave regional

El pasado lunes 22 de agosto salieron en caravana desde Argelia hasta Sonsón seis chivas con habitantes de las veredas afectadas por la posible construcción de las PCH en Argelia. Gentes de las veredas de Rancho Largo, El Zancudo, El oro, La Plata, La Arboleda, La Quiebra, Villeta Florida, El Plan, El Pital, San Luis, La Julia, El Silencio, La Paloma (Sonsón), El Diamante, El Recreo, El Guadual, San pablo, El Fresno, La Estrella, Tabanales, El Roble, La Mina y Santa Teresa, manifestaron a las afueras de las oficinas de CORNARE en Sonsón, su rechazo a la gestión que ha hecho dicha entidad en cuanto a proceso de licenciamiento de las PCH en el río La Paloma.

A estas veredas llegaron agentes externos ofreciendo carreteras, empleo y desarrollo, sin dar muchos detalles. La gente le reclama a CORNARE por su falta de transparencia y una socialización adecuada, pues dicha entidad ha venido demostrando históricamente como regula en favor de entidades públicas y privadas que comercian con los recursos hidroenergéticos de la región

No por nada, esta entidad es asociada en la región al despojo y a los desplazamientos “por el bien del desarrollo”.

En la manifestación no solo había habitantes de Argelia, sino también de Sonsón, Nariño y de algunas otras partes de la región. Entienden que el problema impactaría más allá de la zona de influencia, incluso hasta su trayecto en la desembocadura en el río Samaná sur en el municipio de Caldas.

Así, como CORNARE con su influencia multilocal, ha venido ejerciendo su jurisdicción en favor del modelo extractivista, los habitantes de la región llevan años organizándose y defendiendo su territorio en clave regional; con diferentes plataformas y movimientos articulados alrededor de la defensa del territorio; y es desde aquí donde los Guardianes del Agua de Argelia se piensan para enfrentar lo que se viene.

“Acá todos venimos de unas raíces de origen campesino, en nuestro terruño vivimos contentos, vivimos amañados...la tranquilidad que se vive en Argelia la tienen muy pocos pueblos de Antioquia. A pesar del conflicto que vivimos seguimos en la búsqueda de paz y tranquilidad”

-Francisco Arango



Una Marcha Carnaval sin precedentes recorrió las calles de Argelia en rechazo a la posible construcción de las PCH en Argelia. (Foto: Juan Botero)

Los Guardianes hacia la defensa del territorio

Las dos jornadas de movilización tanto en Argelia como en Sonsón han dejado claros mensajes. Hay un cuestionamiento generalizado a CORNARE como autoridad “ambiental” de la región, ya que esta es percibida como una entidad que privilegia unos intereses y un modelo proclive al extractivismo minero energético en detrimento de las comunidades. Las épocas de la violencia, el despojo y el desplazamiento, aún resuenan en los habitantes de Argelia. La construcción de paz, los procesos de

reparación y retorno en zonas de influencia de los proyectos hidroeléctricos, no serían más que nuevas acciones de revictimización por parte de estas comercializadoras de energía y del Estado (Una vez más). El movimiento **Guardianes del agua, terruño y herencia de vida campesina** se presentan como una gran oportunidad de organización y defensa del territorio. Lo complejo de la problemática y las múltiples dimensiones que se presentan, han hecho que se proyecten más allá del escenario local.

Organización, articulación y despliegue

Este movimiento ha manifestado su intención de disputar la idea de desarrollo y progreso hegemónica. La defensa y cuidado del territorio se ha convertido en algo constitutivo de su habitar. Las asambleas, los foros, los recorridos y reconocimientos territoriales, han sido fundamentales para socializar la problemática, pues esta no solo se disputa en el campo político, sino en el campo social y cultural, incidiendo en el sentido común. El conflicto alrededor del territorio, a la vez, brinda la posibilidad de trascender las particularidades, es decir, el territorio al ser vital para la reproducción de la vida genera una identidad individual. Con el conflicto, se tiende a construir una identidad colectiva, en este caso alrededor del vínculo con el este. Así, las acciones tendrían un mayor impulso y despliegue, y la articulación local, regional y departamental, generaría nuevas relaciones y una mayor incidencia de la acción colectiva en defensa del territorio.



Desde todas las veredas afectadas se manifestaron en la marcha carnaval (Foto: Juan Botero)

Elaborado por: Juan Botero
En el marco de los cursos: Seminario de Investigación II. Metodología de los estudios socioespaciales /
Seminario teórico II. Espacio y poder
VIII Cohorte de la Maestría en Estudios Socioespaciales
Instituto de Estudios Regionales
Universidad de Antioquia
Fecha: Septiembre 2022